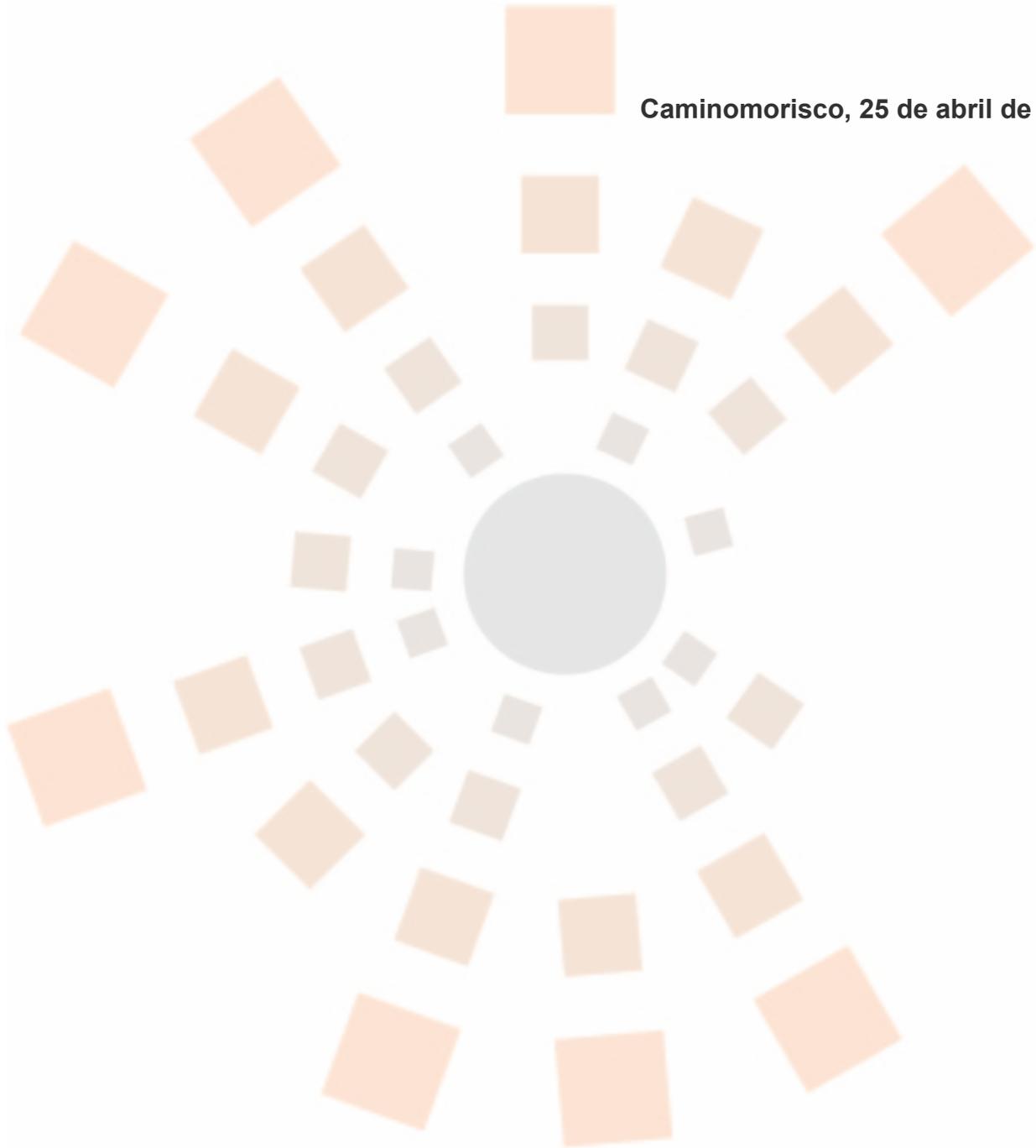


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LAS III JORNADAS TÉCNICAS DE ACENORCA,
COOPERATIVA ACEITUNERA DEL NORTE DE CÁCERES**

Caminomorisco, 25 de abril de 2003



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LAS III JORNADAS TÉCNICAS DE ACENORCA, COOPERATIVA ACEITUNERA DEL NORTE DE CÁCERES

Caminomorisco, 25 de abril de 2003

Muchas gracias, buenos días, querido alcalde de Caminomorisco, querido presidente, vicepresidente de la Diputación, cooperativistas, amigos y amigas.

He escuchado con muchísima atención el brillante, brillantísimo informe que el presidente de Acenorca ha hecho, no ya solo de la realidad de la cooperativa sino también de aspectos económicos relacionados con la globalización, con el mundo nuevo en el que estamos metidos y trabajando. Y he podido apreciar, como ya sabía también, que la situación de Acenorca es una situación estable, buena y en expansión. Y hemos visto también y hemos asistido, hace un minuto, a un emotivo acto de homenaje al primer presidente de Acenorca, don Pedro Nilo. Así que estamos hoy en Caminomorisco, escuchando la opinión del presidente de una cooperativa que va muy bien, una empresa que va muy bien, y un acto emotivo de reconocimiento a aquel que junto con otros cuantos más iniciaron su proceso.

Esto es lo fundamental del acto de hoy, esto es lo fundamental y..., pero ha habido algún incidente incidental, incidental. Los trabajadores de los medios de comunicación que aquí están, están tomando notas, imágenes, de la parte importante que es el informe del Presidente y es el discurso de D. Pedro Nilo y también han tomado algunas imágenes de lo accidental. ¿Qué creen ustedes que saldrá hoy en los medios de comunicación? ¿Lo accidental o lo importante? Es decir, una empresa que va viento en popa y una empresa que ha fracasado. ¿Qué pondrán, qué saldrá, el fracaso o el éxito? Saldrá el fracaso y así nos damos latigazos en las espaldas, ahora que ha pasado ya Semana Santa, ¿eh? Para decir: ¡Qué desgraciados somos!, ¡Qué mal estamos! Y ¡Qué mal vivimos! Y se ocultará, y se ocultará, no por los trabajadores, por los que dirigen a los trabajadores, se ocultará que aquí hay una, -en el norte de Cáceres- hay una cooperativa magnífica que, para mí, tiene un valor económico importantísimo, pero también muy emotivo, muy emotivo. Yo me he emocionado cuando le he puesto la insignia a don Pedro Nilo porque hemos nacido casi juntos, casi juntos. Y cuando yo llegué a Presidente de la Junta de Extremadura, pues, claro, yo quería reunirme con empresarios y ver qué podíamos hacer y tal, pero no había casi, no había casi. Y vine a Plasencia, fui a Plasencia y me dijo alguien: ¿Por qué no te reúnes con una cooperativa que está empezando, con Acenorca? ¡Ah, pues venga!, lo que haya. Yo, con alguien, yo quiero hablar con alguien que sepa de esto, que, en fin, que se pueda crear riqueza, empleo y tal. Y, don Pedro Nilo, no sé si se acordará que nos reunimos en el Alfonso VIII, él con una cara de susto inmensa y yo con un acojonamiento terrible. Él, porque empezaba una historia y, por lo tanto, con mucho miedo, con mucho temor y yo porque empezaba otra de la que no sabía nada, nada.

Así que, siempre recuerdo con mucha emoción ese momento, es decir, con el primer sector empresarial que yo tuve contacto para ver qué podíamos hacer fue con Acenorca, y era una cosa que estaba empezando. Yo decía ¡Dios mío y esto, esto cómo lo sacamos adelante! Y hoy, veinte años después, ver que la cooperativa reconoce el esfuerzo que hicieron los primeros y que, al mismo tiempo, nos presentan un informe económico diciendo cómo está la situación, bueno, pues a mí, ya me llena de satisfacción y me hace pensar que esto ha variado, que esto ha cambiado.

Así que, para mí, Acenorca significa muchas cosas. Estas que he dicho, emotivas, pero también significan otras cosas muy importantes, muy importantes. Significa que se puede hacer realidad el dicho de que, si se quiere, se puede; si se quiere, se puede. Y Acenorca es el ejemplo, uno de los ejemplos que tenemos en Extremadura, no diré que es el único, pero uno de los ejemplos que tenemos en Extremadura de que, si se quiere, se puede.

Aquí estamos ante una cooperativa que tiene cinco mil socios más o menos y que muchos de esos socios tienen aproximadamente una media de dos hectáreas de olivar, aproximadamente. Bien, si no hubiera sido porque alguien toma una decisión en un momento determinado esto no existiría. Es decir, ni existiría la cooperativa, pero tampoco existirían ya los que se dedicaban y se dedican a cultivar dos hectáreas de olivar, porque con dos hectáreas de olivar en el mundo en el que vivimos no se hace absolutamente nada. Es decir, sería una agricultura puramente marginal, en el supuesto de que hubiera existido, pero no hubiera tenido ninguna posibilidad. Con dos hectáreas, con toda seguridad, se hubiera abandonado el cultivo. Y alguien quiso, quiso y, como quiso, pudo, porque todo lo que se quiere se puede, quiso decir: no, hombre, de aquí podemos sacar rendimiento y si unimos esfuerzos, somos capaces de llegar a algún sitio, vamos a intentarlo, vamos a verlo. Y, entonces, Acenorca no solamente es que pueda ganar dinero, es que ha consolidado un cultivo en el norte de Extremadura que hubiera ido a la desaparición. Y no solamente ha consolidado un cultivo, sino que es que paga la producción el doble para aceituna de mesa que si hubiéramos estado vendiendo cada uno por nuestra cuenta para aceite.

Así que, primera cosa que me sugiere a mí Acenorca: Si se quiere, se puede, y si se ha hecho con Acenorca, se puede hacer en otras muchas actividades de la región extremeña.

Segunda cuestión que me sugiere Acenorca para que lo sepa Extremadura, que, seguramente, no lo sabrá: Es la única cooperativa de Extremadura, la única, la única, y de las poquitas que hay en España, que transforma, que elabora el 100% de lo que produce, el 100%. No el 100%, el 110% de lo que produce, porque produce el 100% y lo elabora y lo transforma y compra un 10% fuera para poder atender la demanda que tiene. Y esto no existe en Extremadura, no hay ninguna otra cooperativa. Hay cooperativas muy poderosas, algunas de ellas que se van a integrar, según he visto en el programa que nos explicaba el presidente como socio nº 19. Pero no existe ninguna en Extremadura, y muy poquitas en España que transforme, elabore, el 100% de lo que hace.

Tercera consideración que me merece Acenorca: Si no existiera Acenorca, y ésta se me ha ocurrido escuchando al presidente, y si hubiéramos mantenido el producto en esas pocas hectáreas que cada uno de los propietario tenía, hubiéramos tenido, ha dicho el presidente, un valor, aproximadamente, de seis millones de euros. Es decir, supongamos que no hubiera existido Acenorca. Cada uno hubiera seguido

con sus pequeñas explotaciones, con sus dos, tres, cuatro, cinco hectáreas y como no había una cooperativa hubiéramos estado, bueno, sacando el producto, vendiéndolo para transformarlo en aceite y hubiéramos sacado seis millones de euros. Bien, no está mal. Pero dice el presidente a continuación: y como consecuencia de la elaboración, de que nos unimos y elaboramos el producto, llegamos a sacar quince millones, quince millones de euros. Es decir, de seis a quince millones de euros hay nueve millones de diferencia, nueve millones de diferencia que vienen aquí, que se quedan aquí, que entran aquí para las familias, para la comarca. Y eso es consolidación del medio rural.

Y, por lo tanto, la tercera consideración que se me ocurre con respecto a Acenorca es que ha consolidado, ha consolidado no solamente un cultivo, sino que ha consolidado, con su estrategia de transformación y de comercialización, ha consolidado una zona, porque claro, nueve millones de euros es mucho dinero que hubiéramos perdido si no hubiéramos ido al proceso de transformación.

Y la cuarta cosa, la cuarta cosa que me sugiere es que esto demuestra, esto demuestra que sí existe una política agraria propia de Extremadura. Acenorca es el ejemplo, pero hay más: Acorex, Acopaex, Valle del Jerte, la lucha que hicimos contra la peste porcina africana, la transformación que se está haciendo de nuestros vinos, de nuestros quesos, de nuestros jamones, etc., etc., etc. Esa es una política propia porque la Unión Europea no te dice lo que tienes que hacer, te subvenciona y te prohíbe algunas cosas, pero no te dice qué tienes que hacer y, sin embargo, lo hemos hecho. Es decir, ha habido una política propia en Extremadura que yo quiero que se reconozca, no por la Junta de Extremadura, por ustedes, por ustedes. Porque cuando se dice que no tenemos una política propia en la región, agrícola, que todo depende de lo que haga Bruselas, no es verdad, cuando no se reconoce que esta política es propia, esto no nos lo indicó, ¿verdad, presidente? Don Pedro Nilo, nadie vino de Bruselas a decirle: cree usted, con unos cuantos, una cooperativa como ésta. No vino Bruselas a decírselo, ¿verdad? Ni vino a darle dinero, siquiera, para que lo hiciera. Lo hizo usted porque le dio la gana y lo hizo la comarca porque quiso. Política propia. Y esa política propia que empezó siendo un sueño, hoy es una enorme realidad. Y yo admito, y estoy dispuesto a admitir, todo lo que se diga de la gestión que yo hago como presidente de la Junta de Extremadura, lo que no estoy dispuesto es a que nos roben el esfuerzo, esto es lo que no estoy dispuesto, a que nos roben el esfuerzo. Que se nos quiere robar el esfuerzo. Usted me puede criticar a mí y a mi familia y no sé qué y no sé cuanto, pero no, por favor, el esfuerzo no. Es decir, yo me levanto todos los días a las seis de la mañana, diría el trabajador, me voy a currar, estoy hasta las ocho de la tarde, mi mujer también, mis hijos también, ¡hombre que no somos muy ricos, pero el esfuerzo no me lo robe usted, por favor! El esfuerzo, no. El sudor, no. Ya nos robaron bastante a la gente.

Y ha dicho el Presidente: estamos en tal sitio hasta (ininteligible), pero en muchos de los sitios donde ha dicho que estábamos y que estamos ahora, ya estábamos antes, presidente, ya estuvimos, con una diferencia: ahora vamos vendiendo aceitunas y antes íbamos vendiendo brazos, sólo brazos. Esta es la gran..., el cambio y la gran transformación. Antes vendíamos brazos y ahora vendemos aceitunas.

Así que, sí tenemos una política propia y no quiero que nos roben el esfuerzo de ustedes en este y en otros muchos campos que se han hecho en esta región.

Y, la quinta, Acenorca es la venganza del norte. Acenorca es la venganza del norte. Tenemos aquí al director general de una gran cooperativa, que va a firmar un convenio y que una zona de la provincia de Badajoz, situado en un territorio muy rico, viene a Acenorca a decir: quiero estar con ustedes porque quiero apuntarme a su carro. Ésta es la venganza del norte, ésta es la venganza del norte ¿eh? Y, además de la venganza es el ejemplo, el ejemplo nos viene del norte. He dicho, anteriormente, que es la única cooperativa que transforma al 100% todo lo que produce, el 100%. Si eso se hace con la aceituna, con aceituna que, además, es la cacereña, que tiene un prestigio enorme, ¿por qué no se puede hacer con los demás productos?

Y este es..., decía el Presidente; tenemos los deberes hechos, yo voy a poner algún deber, Presidente, tú me has puesto algunos, de los que he tomado nota y ahora respondo, yo pongo algún otro, no a Acenorca solamente, sino a todos. Es decir, si hemos sido capaces, si han sido ustedes capaces con más dificultades que otros de poder transformar y vender en todo el mundo el 110% de la producción, ¿por qué no se puede vender y por qué no se puede elaborar y transformar otros productos como la miel al 100%, como el polen, como el vino de la Sierra de Gata, en fin, como los productos, cerezas, etc. que tenemos aquí. ¿Por qué? Por eso digo que esta es la venganza y el ejemplo. Y el deber que pongo es el siguiente, que sería, además, yo creo una estrategia -ya el Presidente ha dicho todas las estrategias, yo no quiero inmiscuirme, porque los que se juegan el dinero son ustedes ¿eh?-, pero alguna opinión de estrategia: Por qué no discuten en esta jornada o en algunas reuniones de junta directiva que, si aprovechando Acenorca, que ya existe y que tiene sus redes de comercialización y que sabe transformar, no pudiéramos hacer o integrar una gran cooperativa agrícola aquí. Una gran cooperativa agrícola, que elaborara la totalidad de los productos de aquí y que, aprovechando los cauces que ya están abiertos de comercialización que nos llevan hasta Rusia, esos productos elaborados y transformados, venderlos a través de la gran comercializadora que es la gran cooperativa Acenorca, que entra en línea, presidente, con un poco de lo que tú has apuntado.

Y si eso se discute y se hace y se pudiera hacer, desde luego que la Junta de Extremadura estaría obligada a dar apoyos especiales, económicos, para que todo ese sector, toda esa gran cooperativa agrícola integrada que diversifica, por otra parte, -cosa que ha dicho también el presidente, diversifica, para no poner todos los huevos en el mismo cesto, yo creo que ahí, desde luego, a mí me van a encontrar, al Consejero de Agricultura también. Y podemos ponernos a hablar seriamente porque si se ha hecho con la aceituna no entiendo por qué no podemos hacerlo, aunque ahora me acaban de dar una buena noticia, de que vamos, ya por fin, a la miel, a hacer marca propia, envasar, todo, pero durante mucho tiempo han estado sacando bidones y bidones y bidones y bidones, otros llevándose la riqueza y nosotros el esfuerzo, nos lo decía ahora el alcalde de Pinofranqueado.

Porque, fíjense, si toda Extremadura hiciera lo mismo que ha hecho Acenorca, si toda Extremadura hiciera lo mismo que ha hecho Acenorca, nuestra riqueza agraria pasaría de 250.000 millones de pesetas que es hoy lo que producimos los extremeños en la agricultura, pasaría a 500.000 millones de pesetas, a 500.000 millones. Si transformáramos todo lo que producimos, en vez de tener una riqueza de 250.000 millones de pesetas, tendríamos una riqueza de 500.000 millones de pesetas. Y si Acenorca lo ha hecho con la aceituna, por qué no lo vamos a hacer en el resto de los productos.

Así que, ahí queda el reto y el compromiso, por mi parte, de apoyar esa operación si se decidiera hacer. Si no se hace, también apoyaremos. Y lleva razón el presidente cuando dice: oiga, nos han quitado desde el Ministerio de Economía los incentivos regionales para los productos de transformación agraria, lo cual es intolerable, intolerable. Porque esta región, si puede transformar algo, desde luego, no es acero, ni es carbón. Esta región ¿qué puede transformar? Fundamentalmente productos agrarios. Bueno, pues el Gobierno ha dicho que para la transformación de productos agrarios no hay dinero, para eso no hay dinero. Si usted quiere hacer un barco, sí, pero si quiere hacer aceitunas, no. Espero que al año que viene sí haya dinero si estamos en otra situación.

Segundo deber que me atrevo a poner. Ha dicho el presidente, y con razón, que hay que intentar adaptarse a un mercado global donde la seguridad alimentaria y la calidad son las marcas distintivas. No voy a repetir lo que él ha dicho, porque lo ha dicho mucho mejor que yo; podemos ir a cualquier sitio y pueden venir de cualquier parte. ¿Cuál es nuestra ventaja? Nuestra ventaja es que algunos que pueden venir de cualquier parte solamente vendrán como nosotros íbamos hace veinte años. Con el producto sin elaborar. Y, sin embargo, nosotros podemos aprovechar innovación, tecnología, desarrollo, calidad y seguridad alimentaria, que es lo que pide hoy el mercado. Calidad y seguridad, sobre todo, seguridad. Es decir, las vacas locas fueron el 11 de septiembre para la seguridad en el mundo. Cuando se cayeron las Torres como consecuencia de un atentado criminal, todo el mundo dijo: aquí hay que aumentar las medidas de seguridad. Pues cuando apareció la primera vaca loca, todo el mundo dijo: aquí hay que aumentar las medidas de seguridad alimentaria, y el que dé seguridad alimentaria, ese es el que gana. Si a la seguridad se le añade la calidad, ese es el que gana en el mercado. Y la seguridad y la calidad no lo pueden dar terceros países, lo podemos dar nosotros. Los países del Este de Europa que entran, o los países del Tercer Mundo, éstos vienen como íbamos nosotros hace treinta años, dando el producto mejor que teníamos pero..., los quesos que teníamos eran los mejores, pero tenían un problema, no tenían seguridad, registro sanitario ninguno. Claro, era el mejor, pero no te lo compraba nadie, porque sencillamente... Y no había pasado todavía lo de las vacas locas, ni había pasado lo de la dioxina de los pollos. No había pasado nada de esto que en estos momentos tiene al mercado mundial absolutamente angustiado diciendo: oiga, yo lo que quiero comprar es que quiero que alguien me asegure que tiene lo que los técnicos llaman la "trazabilidad". Es decir, que, desde que se coge en el campo hasta que me lo ponen en la mesa, hay alguien que me garantiza que eso tiene una seguridad total alimentaria, que yo lo puedo comer sin que me pase nada. Y ¿quién puede asegurar eso? Solamente marcas de calidad, denominaciones de origen, marcas de calidad, denominaciones de origen. Y, en estos momentos, nosotros tenemos que hacer todo lo posible para que la denominación de origen, que en estos momentos solamente está el 20% adscrita a ella, hiciéramos un ejercicio de intentar llegar al 40 o al 50% mínimo.

Porque sin denominaciones de origen, sin marcas de calidad, sin olivar ecológico, sin producción integrada del olivar, etc., va a ser difícil que alguien pueda garantizar esa trazabilidad desde el campo hasta la mesa, alguien asegure esa seguridad. Y, entonces, yo creo, y me apunto a la idea que ha lanzado el presidente de Acenorca de que habría que conseguir, a medio plazo, el que tengamos una denominación de origen de la manzanilla cacereña, de la manzanilla cacereña, que es un producto de aquí, asociado aquí. Y, además, la denominación de origen de manzanilla cacereña, si lo sabemos explicar bien y decimos del territorio en el que procede y en el que está, servirá también para que, en las discusiones que va a haber

dentro de muy poco tiempo para la nueva reforma de la OCM de grasas, en el que entrará el olivar y el aceite, podamos nosotros argumentar cuál es el terreno en el que se cultiva esa aceituna de esa magnífica calidad y que está protegida por la denominación de origen. Terreno que ofrece unas características especiales, terreno montañoso, un suelo que tiene poca profundidad, etc., y, por lo tanto, deberíamos hacer que los que negocian en la Unión Europea la OCM nueva... y tomo el ofrecimiento de Acenorca para que, cuando tengamos que dar nuestra posición, podamos conocer la opinión de la cooperativa, de sus técnicos, podamos defender una propuesta que nos beneficie, una propuesta que nos beneficie.

Lo que hay encima de la mesa, ahora, del Comisario de Agricultura, nos beneficia. La reforma de la OCM de ...(corte en la cinta)... y ayudas por hectáreas y no por producción, y esto nos beneficia. Porque si a las hectáreas se le une la producción, evidentemente, una situación en Jaén podía recibir 500.000 pesetas, mientras nosotros aquí, solamente, 50.000 pesetas. ¿Por qué? Porque allí tienen una producción de 300 kilos y nosotros tenemos una producción media de 33 kilos. Así que, si es por hectárea, nosotros vamos a decir sí a esa propuesta de la Unión Europea, porque es una propuesta que nos beneficia. Y creo que por ahí van los tiros. Pero, de todas maneras, deberíamos estar muy atentos para hacer un seguimiento de cómo va, porque me imagino que algunos otros países presionarán en sentido contrario, incluso algunas regiones españolas presionarán en sentido contrario a nosotros. Puedo decir aquí, en las Jornadas de Acenorca, si la línea se mantiene, de subvención por hectárea y además a esas hectáreas, a esa subvención se le añade por ecología o por terrenos especialmente delicados y complicados, nosotros, entonces, estaríamos dispuestos a apoyar esa reforma que, según los cálculos que hemos hecho y que han hecho desde la Consejería de Agricultura, pasaríamos a recibir en Extremadura de 8.000 millones a 16.000 millones de pesetas con esa nueva reforma. Así que, por ahí, el panorama parece que está, en cierta medida, despejado.

Y, solamente, un punto débil, solamente un punto débil, en la exposición que ha hecho el presidente. Ha dicho, con una cierta amargura: cuando hemos querido ampliar hemos tenido una gran discusión, todo el mundo quería las ampliaciones en su pueblo, como es lógico y natural. Al final, se ha impuesto la sensatez y lo que han decidido los técnicos se ha aceptado y todo el mundo dice: como un solo hombre. Los localismos nos matan, nos han matado siempre. Por localismos hemos dejado de hacer cosas. Para que no se ponga en este sitio, que no se ponga en ningún otro. Y preferimos quedarnos todos ciegos antes que uno, solamente, se quede tuerto. Menos mal que se ha salvado, pero, por favor, no se dejen llevar por localismos porque se muere la iniciativa. Si nos peleamos entre nosotros..., lo importante es que la iniciativa salga adelante, lo importante es que sigamos produciendo, lo importante es que sigamos transformando y lo importante es que sigamos vendiendo y lo importante es que sigamos diversificando. Y, por eso, yo me alegro de que ahora haya un convenio con una nueva cooperativa que tiene también sus propios cauces de comercialización y que se pueda diversificar hacia el cordero, que haya tipificación de cordero, cada centro de tipificación. En definitiva, que esta cooperativa que nació gracias a don Pedro Nilo y unos cuantos más, hoy es una empresa de verdad y como tal empresa deberá ser tratada en el futuro.

Yo quiero terminar, solamente diciendo: será necesario que en el futuro, es decir, dentro de unos meses, la Junta de Extremadura modifique la Ley de Sociedad de Fomento Industrial de Extremadura para que nuestra participación, cuando se necesite, no solamente sea en "empresas-empresas", sino que sea también en

cooperativas, porque las cooperativas hoy son empresas, empresas, empresas de verdad, como ésta a la que yo felicito, animo, he venido aquí para emocionarme con ustedes por los veinte años y para que toda Extremadura conozca que el norte de Cáceres tiene mucho que decir. Ojalá y esto mañana, de mí que no hablen, de la cooperativa hablen mucho y no de la anécdota. Nada más y muchas gracias.

